

CARÁTULA

“Retórica y Hermenéutica”
(Reflexiones sobre el horizonte del *Logos*)

- Υ Que presenta: Benito Gabino Flores
- Υ Profesor de asignatura de la Escuela Nacional Preparatoria, plantel 2 “Erasmus Castellanos Quinto”
- Υ Correo electrónico: benito.gabino@comunidad.unam.mx

BREVE CURRÍCULA

Benito Gabino Flores.

Es licenciado en Filosofía (UNAM)

Tiene estudios de Maestría en Filosofía (UNAM)

Tiene la especialización en Competencias Docentes en el Nivel Medio Superior (UPN)

Es profesor Certificado en Competencias Docentes en el Nivel Medio Superior.

PUBLICACIONES

“Acerca de una teoría de la acción (Aristóteles y su teoría de la acción)” en Ensayos sobre problemas de ética en las organizaciones, Miguel Ángel Porrúa, México, 2010.

“Deseo y empresa” en La problemática de la ética en los negocios, Miguel Ángel Porrúa, México, 2010.

APORTACIONES

Colaborador en la realización de los programas de filosofía del Colegio de Bachilleres:

- a. Filosofía I. Filosofía y Construcción de Ciudadanía
- b. Filosofía III. Argumentación Filosófica
- c. Filosofía IV. Problemas Filosóficos Contemporáneos

PARTICIPACIONES:

Como ponente:

En el Foro Internacional de Competencias Filosóficas en la Educación Media

Superior, panel de Lógica con la ponencia “La enseñanza de la lógica en el Colegio de Bachilleres” <http://www.youtube.com/watch?v=GF5embPvg0U>

En mesas redondas en la Facultad de Administración y Contaduría-UNAM, con ponencias tales como: “Liderazgo y Ética en las Empresas”, así como “Deseos y Prudencia en Aristóteles”

En la ENP, plantel 2, así como en diversos planteles del Colegio de Bachilleres

Como instructor en los cursos-taller para profesores del Colegio de Bachilleres para impartir las asignaturas de:

- a. Filosofía I. Filosofía y Construcción de Ciudadanía
- b. Filosofía II. Filosofía y Formación Humana
- c. Filosofía III. Argumentación Filosófica
- d. Filosofía IV. Problemas Filosóficos Contemporáneos

DOCENCIA

Desde 1994 es profesor de filosofía en el Colegio de Bachilleres, plantel 11

Desde 2002 es profesor de Ética en la Escuela Nacional Preparatoria-UNAM, plantel 2

Profesor en la Facultad de Contaduría y Administración, UNAM, a cargo del curso de metodología de investigación I y II, Teoría del conocimiento, así como del seminario de Ética en los Negocios, durante cinco años.

Del 2003 al 2004, profesor de Ontología I y II en la carrera de Filosofía de la FES Acatlán-UNAM, y de 2004 a 2005, profesor del seminario de Metafísica en Aristóteles en la FES Acatlán-UNAM.

“Retórica y Hermenéutica”
(Reflexiones sobre el horizonte del *Logos*)

Y Resumen.

Nombre de la ponencia:

Retórica y Hermenéutica: “Reflexiones sobre el horizonte del logos”

Participación en la mesa: Lógica, Retórica y Hermenéutica.

Tesis:

Probar que la crisis de la ratio moderna ha permitido un resurgimiento genuino de la retórica a partir de la reinterpretación del logos clásico griego.

Propósito:

Hablar sobre la importancia de la argumentación retórica en el contexto de una sociedad democrática.

Breve descripción:

1. Introducción sucinta a la crisis de la razón moderna.
2. Ampliación de la razón a partir de la comprensión hermenéutica del Logos clásico (Platón-Aristóteles)
3. Resurgimiento de la argumentación dialéctica-retórica como modos de acceder al ser de los entes como superación de la ratio moderna.
4. Como conclusión, breve exposición de la argumentación dialéctico-retórica en el contexto del fortalecimiento de una cultura democrática.

Desarrollo

En el contexto de la filosofía clásica, Aristóteles afirmó en *Política*¹ que el hombre es ζῷον λόγον φέρον, que el ser humano es el ser vivo dotado con la capacidad para hablar y pensar, y no sin razón pues decía que aunque los animales también producen sonidos y se hacen señas, sólo lo hacen en virtud de lo que les es placentero y doloroso según sus necesidades vitales; en cambio el ser humano dotado de habla tiene además, la posibilidad *para hacer patente lo provechoso y lo nocivo, lo mismo que lo justo y lo injusto*², en el sentido de que el hombre naturalmente está dotado para el lenguaje, el cual no es reductible a la simple expresión de lo llanamente biológico y necesario, sino que además y de manera primordial, lo tenemos para argumentar sobre lo que es útil, provechoso y nocivo, sobre lo que es justo e injusto, en este sentido el *λόγος* es lo que permite nuestras interacciones, pues sin él, aunque viviéramos juntos, ontológicamente habría un abismo insalvable entre unos y otros; es por esta razón que Heidegger afirmó en su obra, *Lógica. La pregunta por la verdad*, que *El hablar en sentido amplio y natural es una forma de comportamiento del hombre, y en concreto un comportamiento en el que justamente para la reflexión natural y precientífica se anuncia la diferencia del hombre respecto de los demás vivientes en el mundo*³

De lo anterior, quiero resaltar tres notas directamente relacionadas con la especificación que hace el estagirita acerca del ser humano: primero, su radicalidad dada por el *logos*, no es una distinción antropológica, sino ontológica con respecto a los demás vivientes, pues el hablar y el pensar no es modo inusual, ni tampoco es un hecho tangencial del ser humano; segundo, que el *logos* como radicalidad humana es la que permite la sociabilidad, es por ello que puede hablar de lo que es útil o inútil, justo e injusto, y tercero que la definición es presentada en el contexto de un tratado político, y no en el corpus de los textos denominados “lógicos”, lo cual a mi modo de ver es un elemento importante –junto con los dos

¹ Aristóteles. *Política*, UNAM, México, 1963. Lb. I 1253 a 5

² *Ibidem*, 1253 a 10-15.

³ P. 12, HEIDEGGER, Martin. *Lógica. La pregunta por la verdad*. Ed. Alianza Editorial, Madrid, 2004.

anteriores- para una adecuada interpretación y explicación de la relación entre hermenéutica y retórica como un horizonte amplio del *Logos*.

En los albores de la modernidad, el *Logos* fue interpretado como *ratio* o razón, y ésta fue interpretada como el dominio de las ciencias físico-matemáticas, pues a partir de ahí ha permeado y ha orientado todos los ámbitos del conocer y saber, incluso en las artes, así como en la planificación de la vida cotidiana; en todo este acontecer, de manera extraña, Lógica se ha convertido en su única administradora, pues ella ha de garantizar que todo enunciado científico tenga el carácter de proposición; Heidegger lo expresa en los siguientes términos:

En el conocimiento matemático se veía el conocimiento propiamente dicho y el más estricto, y la supremacía de este ideal llegó hasta el punto de que incluso hasta hace poco se intentaba equiparar la ciencia de la historia con este ideal de conocimiento matemático.⁴

Pero ¿cómo llegó la tradición occidental a pensar de este modo?

El fundador de la modernidad, René Descartes, a lo largo de sus diversas obras se esforzó con excelsa elocuencia a crear e instaurar un nuevo método filosófico, que por un lado asegurara la verdad de un determinado conocimiento a saber, el conocimiento científico, y por el otro, tuviera la capacidad para influir en el comportamiento del fenómeno que estudia, para lo cual tuvo la necesidad de reinterpretar la definición aristotélica de ser humano, pues aunque reconoce que *es, la única cosa que nos hace hombres y nos distingue de los animales, quiero creer que está entera en cada uno de nosotros y seguir en esto la común opinión de los filósofos⁵*, sin embargo más adelante presenta como sospechoso lo que enseñan los historiadores, los poetas, los dialécticos, así como los retóricos; mientras que de la matemática antigua sostiene que

⁴ P. 17, *Ibidem*.

⁵ P. 3, DESCARTES, R. *el Discurso del Método*. www.webliblioteca.com.ar

Gustaba sobre todo de las matemáticas, por la certeza y evidencia que poseen sus razones; pero aun no advertía cuál era su verdadero uso y, pensando que sólo para las artes mecánicas servían, extrañábame que, siendo sus cimientos tan firmes y sólidos, no se hubiese construido sobre ellos nada más elevado⁶

A partir de lo anterior podemos percatarnos que el rechazo hacia el conocimiento de los poetas, retóricos y demás, se sustenta en el virtud de que sus conocimientos no pueden ser certeros y evidentes como son el matemático; por otro lado, aunque considera que las matemáticas son de su agrado no ve en ellas algo sólidamente construido, pues los antiguos no han encontrado los principios simples que engloben a todas ellas, así como tampoco han encontrado su auténtica utilidad, a saber: *hasta después de pasar buen tiempo dedicado al proyecto de la obra que iba a emprender, buscando el verdadero método para llegar al conocimiento de todas las cosas de que mi espíritu fuera capaz.*⁷ El proyecto de Descartes⁸ contemplaba no sólo que las matemáticas estuvieran aplicadas al conocimiento de la naturaleza, dicho proyecto ya había empezado con Galileo, sino que fuera aplicado para todo conocimiento humanamente posible, es decir el proyecto cartesiano consideró un método universal aplicable a todo conocimiento que aspirara a la categoría de científico, de ahí que Perelman afirme: *La publicación de un tratado dedicado a la argumentación y su vinculación a una antigua tradición, la de la retórica y la dialéctica griegas, constituyen una ruptura con la concepción de la razón y del razonamiento que tuvo su origen en Descartes y que ha marcado con su sello la filosofía occidental de los tres últimos siglos*⁹. La eficacia del conocimiento físico-matemático hizo que su dominio se extendiera a todas las demás áreas del saber humano, y ha sí ha sido hasta entonces; el filósofo señalado con anterioridad sostiene:

⁶ P. 5, *Ibidem*

⁷ P. 10, *Ibidem*.

⁸ También es importante señalar que Descartes también desacredita la lógica de los antiguos en virtud de que toda ella es una petición de principio.

⁹ P. 26, PERELMAN, Ch. y OLBRECHTS-TYTECA, L. *Tratado de la Argumentación. La Nueva Retórica*. Ed. Gredos, España, 1989.

En efecto, el lógico, inspirándose en el ideal cartesiano, sólo se siente a sus anchas con el estudio de las pruebas que Aristóteles calificaba de analíticas, ya que los demás medios no presentan el mismo carácter de necesidad. Y esta tendencia se ha acentuado mucho más aún desde hace un siglo, en el que, bajo la influencia de los lógicos-matemáticos, la lógica ha quedado limitada a la lógica-formal, es decir, al estudio de los procedimientos de prueba empleados en las ciencias matemáticas. Por tanto, se deduce que los razonamientos ajenos al campo meramente formal escapan a la lógica y, por consiguiente, también a la razón.¹⁰

Pero el éxito y eficacia de la razón moderna en modo alguno es una prueba superioridad teórica frente al planteamiento clásico, pues las falacias basan su éxito en su eficacia y no en su saber.

Los griegos, específicamente Aristóteles, basaron la amplitud del *λογος* en un saber precientífico y natural del ser humano, en el que el *λογος* no sólo se comprendiera como razón científica instrumental, sino también como *λογος* práctico acerca de lo contingente y cambiante de la vida humana, de suerte que el discurso y conocimiento del mundo, de la naturaleza y del propio ser humano no quede centrado y cerrado en la univocidad del conocimiento científico.

La urgencia de replantear la amplitud de la racionalidad, radica en la crisis de la existencia humana, así como de la planetaria misma, toda vez que son la consecuencia de la realización del proyecto moderno emprendido en el siglo VII y exacerbado en el XX, denunciado por primera vez de modo radical por Nietzsche.

El principal problema del proyecto moderno es haber enajenado nuestra capacidad para dar razones y conocer desde distintos ámbitos fuera del esquematismo formal y sin vitalidad del la lógica y del conocimiento científico modernos.

Al inicio de mi participación, llamé la atención sobre el contexto en que Aristóteles presenta la esencia de la radicalidad humana, haciendo ver que no es en el ámbito de los *Primeros* ni *Segundos analíticos* donde nos define con *Logos*; ahora

¹⁰ P. 32, *Ibidem*.

agreguemos que en *Metafísica* afirma que el ser se dice de múltiples maneras¹¹; sin pretensión de hacer una exégesis exhaustiva del sentido de la tesis aristotélica, lo que deseo explicar es que la comprensión del hablar y razonar del filósofo griego no se obceca al *Logos aphofántico*, es decir al argumento proposicional cuyo propósito es garantizar la verdad necesaria y universal; su teorización del hablar y el decir también considera lo verosímil, esto es la verdad probable y contingente obtenida, retóricamente a través de la persuasión, dialécticamente a través de la conversación, y poéticamente a través de la imitación.

En *Tópicos* el estagirita sostiene:

*Hay demostración cuando el razonamiento parte de cosas verdaderas y primordiales, o de cosas cuyo conocimiento se origina a través de cosas primordiales y verdaderas; en cambio, es dialéctico el razonamiento construido a partir de cosas plausibles.*¹²

Aristóteles tiene claridad sobre los límites del conocer científico y la demostración lógica, y sabe que transgredir dichos límites es poner en riesgo el amplio orden de la naturaleza y del hombre mismo, sabe que una comprobación científica, en sí misma es indiscutible, pero también sabe que hablar ante un auditorio, o dialogar con otro el análisis lógico inmediatamente se quiebra, pues intervienen elementos extralógicos como los deseos, los motivos, el carácter de quien argumenta, el tipo de auditorio, etc.¹³

Es en este punto donde la hermenéutica cobra su auténtica relevancia, siempre y cuando no se le considere como un simple método filosófico o científico entre otros., sino tal como lo consideraron Heidegger y Gadamer:

Comprender no significa ya un comportamiento del pensamiento humano entre otros que se pueda disciplinar metodológicamente y conformar en un

¹¹ 103a-34, Aristóteles. *Metafísica*. Ed. Gredos, 1994. Literalmente la traducción dice *La expresión 'algo que es' se dice en muchos sentidos, pero en relación con una sola cosa y una sola naturaleza y no por mera homonimia*

¹² 100a-25, Aristóteles. *Tratados de Lógica*, en "Tópicos" ed. Gredos, Madrid, 1994.

¹³ P. 16, BEUCHOT, M. *La retórica como pragmática y hermenéutica*. Ed. Anthropos, Barcelona, 1998.

método científico, sino que constituye el movimiento básico de la existencia humana. Cuando Heidegger caracteriza y acentúa la comprensión considerándola como el movimiento básico de la existencia, desemboca en el concepto de interpretación”¹⁴

Desde el comprender hermenéutico, el conocer instrumental lógico y científico, ya no se visualiza como la panacea que ha de construir el paraíso artificial que finiquite todos los males de la humanidad, sino que es un modo de ser del ser humano, y que es menester colocarlo en el centro de la discusión dialéctico retórica para devolverle su auténtico sentido.

La retórica y la hermenéutica parten de la tesis de que todo discurso argumentativo ha de ser interpretado desde una situación contextual considerando al otro como parte esencial para desentrañar la verdad.

Saben que la verdad científica encuentra sus límites en la ampliación del horizonte del *Logos* desde el sentido hermenéutico retórico para comprender el acontecer humano, desde el cual hemos de encontrar nuestra hermandad ontológica para salir airosos en la crisis que hoy nos asola.

Bibliografía

- Υ ARISTÓTELES. *Tratados de Lógica*, en “Tópicos” ed. Gredos, Madrid, 1994.
- Υ *Metafísica*. Ed. Gredos, 1994.
- Υ BEUCHOT, M. *La retórica como pragmática y hermenéutica*. Ed. Anthropos, Barcelona, 1998.
- Υ DESCARTES, R. *el Discurso del Método*. www.webliblioteca.com.ar
- Υ GADAMER, H. *Verdad y Método II*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1992.
- Υ HEIDEGGER, Martin. *Lógica. La pregunta por la verdad*. Ed. Alianza Editorial, Madrid, 2004.
- Υ PERELMAN, Ch. y OLBRECHTS-TYTECA, L. *Tratado de la Argumentación. La Nueva Retórica*. Ed. Gredos, España, 1989.

¹⁴ P. 105, GADAMER, H. *Verdad y Método II*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1992.

Y REYGADAS, P. *Argumentación y Discurso*. Ed. Colegio de San Luis, México, 2009.

Y *El Arte de Argumentar*. Ed. UACM, México, 2005.